

Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA: historia, estado de situación y conceptualizaciones en torno a su uso

Año
2018

Autoras
Arias, Florencia y Defiore, Carolina

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Arias, F. y Defiore, C. (2018). *Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA: historia, estado de situación y conceptualizaciones en torno a su uso*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



XX° Congreso de REDCOM
PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE COMUNICACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA

“Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA: historia, estado de situación y conceptualizaciones en torno a su uso”

Autoras:

Arias, Florencia (florenciaarias90@gmail.com)

Defiore, Carolina (carolinadefiore@gmail.com)

Universidad de Buenos Aires

Eje Temático: Mesa 2 “Comunicación, educación y escenarios profesionales”

Resumen

Esta ponencia surge de la tesina de grado “*Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA: historia, estado de situación y conceptualizaciones en torno a su uso*” que se realizó entre febrero de 2016 y mayo de 2017. En el proceso de investigación pudimos dar cuenta de la relevancia, actualidad y pertinencia de echar luz sobre el objeto de estudio: había mucho por decir, sistematizar y analizar. La investigación se inscribe en un marco más general de estudio sobre los usos, objetivos y sentidos de la incorporación de las tecnologías educativas en Nivel Superior.

De esta forma, se arribó a conclusiones que ponen el foco principalmente en las capacitaciones a los docentes, en la importancia de las decisiones institucionales y en la necesidad de un cambio cultural en la Universidad para acompañar las transformaciones educativas que se vienen desarrollando en los demás niveles de enseñanza y teniendo en cuenta el perfil de profesionales que demanda el escenario actual.

Introducción

La educación siempre está en un proceso de cambios. Tanto autoridades, docentes y alumnos estamos inmersos en un contexto que nos desafía permanentemente a pensar nuevas formas de enseñar y aprender, de evaluar, nuevos contenidos, medios, recursos y herramientas. De esta forma, los roles también se ven modificados. El docente no es la única fuente de saber ya que la información circula por múltiples canales y, en este sentido, las nuevas tecnologías cumplen un papel fundamental. En educación universitaria podemos encontrar varias Universidades públicas y

privadas que ofrecen cursos y/o carreras completas de forma virtual. A su vez, desarrollan Campus Virtuales para sus alumnos y docentes. Se busca facilitar la cursada y acercar a los alumnos con los docentes y a los alumnos entre sí en base al trabajo colaborativo. Creemos que para que la inclusión sea genuina se requiere de una sinergia entre las decisiones de las instituciones, los recursos para que eso se logre y el compromiso de los docentes por pensar sentidos pedagógicos para el uso de las tecnologías.

En este sentido, en la tesina presentada nos propusimos hacer un estado de situación del Campus de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Una de las cuestiones fundamentales que quisimos relevar tenía que ver con los objetivos académicos que persiguió y persigue el desarrollo de dicho Campus. Algunas de las preguntas que buscamos responder fueron las siguientes: ¿Por qué surgió la necesidad de un Campus? ¿Para qué un Campus? ¿Cómo fue el proceso de desarrollo e implementación? ¿Cómo fue y es usado por los docentes? ¿Cómo se aprovechan las herramientas y recursos de la plataforma? ¿Qué opiniones tienen los alumnos sobre el Campus?, entre otras.

En un primer momento, nos acercamos a la persona encargada hoy en día del Campus, Jimena Ríos, para indagar sobre el estado de la plataforma, la situación de los docentes, las capacitaciones, el proceso de apertura de un aula, etcétera. Luego, decidimos indagar un poco más en la historia del Campus y para esto, entrevistamos a la hacedora del proyecto, Stella Martini, quien nos dio un panorama histórico detallado del desarrollo del Campus. A su vez, recopilamos distintos documentos institucionales que nos dieron un marco formal de información. En una segunda parte, entrevistamos a docentes que hubieran utilizado el Campus en sus comisiones y realizamos encuestas a sus alumnos para conocer cómo se utilizó el Campus.

Desarrollo

Las TIC en Educación Superior, innovación educativa y plataformas e-learning

Creímos relevante hacer un diagnóstico del estado de situación del Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA para vislumbrar el grado de integración de la plataforma en el desarrollo de nuevas habilidades y conocimientos tanto en docentes como en los alumnos. Consideramos que esta tarea era importante ya que la Universidad tiene la responsabilidad de preparar profesionales competentes y, hoy en día, esa formación no puede tener una currícula que no incluya las nuevas tecnologías tanto para la capacitación a los docentes como para el aprendizaje de sus futuros alumnos. Consideramos que la Universidad debe tomar la iniciativa en innovación educativa para involucrar, de esta forma, a toda su comunidad. A partir de esto es que nos pareció fundamental recopilar esas decisiones y acciones a nivel institucional que posibilitaron el desarrollo y la implementación del Campus en la Facultad de Ciencias Sociales. Al respecto, Jesús Salinas

sostiene que

“La innovación educativa, como cambio de representaciones individuales y colectivas y de prácticas que es, no resulta ni espontánea ni casual, sino intencional, deliberada e impulsada voluntariamente, comprometiendo la acción consciente y pensada de los sujetos involucrados tanto en su gestación como en su implementación”.
(Salinas, 2004, p.5).

A su vez, las teorías de Salinas nos permiten pensar en la innovación en educación como un proceso en el que hay dos ámbitos. El ámbito subjetivo, dice el autor, es aquel que implica transformaciones de las representaciones de los actores de la práctica, es decir, la incorporación de las TIC a los procesos de enseñanza-aprendizaje trastoca esas ideas, supuestos o marcos a través de los cuales los agentes interpretan y moldean su práctica dentro del campo. Pero por otro lado, está el ámbito objetivo, es decir, las prácticas en sí mismas que se supone cambian con la incorporación de las tecnologías. Pensar en la innovación educativa impone analizar y tener en cuenta estas dos cuestiones y esto es lo que nos propusimos al entrevistar a alumnos y docentes.

Podemos decir que la implementación de TIC en Educación Superior implica cambios en el rol del profesor, en el rol del alumno, cambios metodológicos e institucionales (Salinas, 2004). En cuanto al papel del profesor, los distintos autores hablan de que este pasa de ser el único depositario del saber que transmite conocimientos a los alumnos de manera unidireccional a ser un guía, un facilitador, un orientador para que los estudiantes construyan su propio conocimiento. Por otra parte, el papel del alumno deja de ser pasivo para volverse completamente activo y flexible en el uso, selección y organización de la información y en la gestión de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. En cuanto a lo metodológico, los autores se refieren a ciertos cambios a nivel de diseño de la enseñanza y aquí las decisiones a tomar tienen que ver con el tipo de institución, con los materiales y recursos que se cuente, con el sistema o soporte de comunicación que se utilice. Por último, a nivel institucional los autores se refieren a que la innovación debe ser una decisión intencional, una estrategia por parte de las instituciones educativas atendiendo a las demandas de la Sociedad de la Información que exigen de los alumnos y futuros profesionales ciertas competencias que favorezcan la flexibilidad, la adaptación y el aprendizaje continuo. Con todo lo anterior podemos concordar con Salinas (2004) cuando afirma que *“la innovación es una actividad humana, no técnica”* (p.12). A partir de pensar a la innovación como una actividad humana es que nos propusimos conocer y relevar el proceso institucional que precedió a la implementación del Campus y que hoy continúa con su gestión, seguimiento y desarrollo.

Albert Sangrá (2001) explica que los cambios que se fueron planteando las universidades tanto en su formato y estructura como en el enfoque de la educación, están relacionados con los cambios sociales, con la necesidad de la formación continuada a lo largo de la vida y la convergencia con las posibilidades que brindan las tecnologías de información y comunicación.

Existe, por un lado, la formación virtual como complementariedad a la presencialidad y, por otro lado, como actividad formativa con entidad propia. En este sentido, el Campus de la Facultad de Ciencias Sociales busca, desde la no obligatoriedad curricular del uso de la herramienta, que sea un complemento a las clases presenciales. De esta forma, no se busca dejar de lado el cara a cara con el docente, sino que tiene como función buscar otra forma de contacto entre docentes y alumnos, docente como tutor y otra forma de construcción del conocimiento. También, sirve para facilitar la integración y el uso de las nuevas tecnologías en las clases convencionales.

Al respecto, Carlos Sigalés (2004) explica que cuando las TIC se incorporan pero se mantiene la modalidad de clases presenciales, éstas deberían contribuir a mejorar la calidad de la docencia a través del fomento de:

“un mayor protagonismo de los estudiantes(...), la mejora continua de sus competencias en el uso de las TIC (...), un mayor incremento de la cantidad y la calidad de las interacciones entre el profesor y los estudiantes y de los estudiantes entre ellos (...) un mejor acceso a los contenidos (...), un cambio de rol del profesorado”

Jimena Ríos, encargada del asesoramiento sobre la plataforma a docentes, explicó que desde la Facultad se trabaja para que el Campus no sea sólo un reservorio de recursos sino para que sea un complemento real y genuino de la clase presencial donde se construya otro tipo de conocimiento e intercambio entre docente y alumno y alumnos entre sí. Al respecto dice Bartolomé (2004):

“La clave del cambio metodológico no es para aprender más (lo que de hecho está ampliamente demostrado que no sucede) sino aprender diferente. Las universidades y en general todo el sistema educativo debe preparar a ciudadanos en una sociedad en la que el acceso a la información, y la toma de decisiones se convierten en los elementos distintivos de la educación de calidad”

Llamamos Plataforma e-learning, Learning Management System (LMS) o Sistema de Gestión del Aprendizaje, a un software instalado en un servidor web para gestionar las actividades de formación virtual y los contenidos creados por el administrador de la plataforma. También, son llamados plataformas de aprendizaje ya que permiten construir nuevos espacios educativos facilitando la comunicación, la interacción y la colaboración entre los usuarios (docentes y alumnos). De esta forma, *“se pretende no solamente la creación de un entorno virtual para el aprendizaje, sino un ambiente para que el aprendizaje se convierta en una verdadera experiencia”* (Clarenc, C. A.; S. M. Castro, C. López de Lenz, M. E. Moreno y N. B. Tosco, 2013, p.30).

Los LMS pueden ser de software libre o de uso comercial (privativo). Dentro de las ventajas de adquirir una plataforma comercial se pueden nombrar la facilidad de instalación, la asistencia técnica ágil y rápida y el derecho a actualizaciones por la nueva versión del software. Sin embargo, también implican ciertas desventajas como los costos monetarios y lo limitadas que resultan a la

hora de personalizarlas. Por otro lado, software libre no significa gratuito, las instituciones tienen que pagar por él. Podemos pensar que cualquier universidad pública debe usar un software libre porque justamente su objetivo es la divulgación del conocimiento humano y esto sería imposible con un software privativo. La idea de software libre podemos decir que va de la mano de la idea de educación pública.

La plataforma de software libre más utilizada en Argentina es *Moodle* y es justamente la utilizada en la Facultad de Ciencias Sociales. “Una de las principales características de Moodle sobre otros sistemas es que está hecho en base a la pedagogía social constructivista, donde la comunicación tiene un espacio relevante en el camino de la construcción del conocimiento” (<http://www.entornos.com.ar/moodle>). Al ser una aplicación web gratuita los docentes pueden utilizarla como complemento de las clases presenciales o para realizar cursos totalmente virtuales. Además, permite llevar adelante diferentes modos de enseñanza y generar contenido de manera básica o avanzada.

Dentro de las ventajas de Moodle, podemos decir que el profesor tiene completo control sobre los contenidos del curso, se puede establecer plazos de entrega de actividades y el profesor monitorea el desarrollo, se puede establecer horarios de plazo de entrega de archivos adjuntos, permite la reutilización de los cursos y la posibilidad de compartirlos y permite utilizar recursos variados como etiquetas y distintos archivos (texto, audio, video, etc.). Por otro lado, la evaluación es continua y permanente ya que todo se comenta y se evalúa. De esta forma, el profesor da un feedback continuo. Está traducido a más de 70 idiomas.

En base a todo lo anterior, podemos pensar que la elección de una plataforma Moodle ha sido acertada tomando en cuenta la misión de una Universidad pública como la UBA.

Metodología y Técnicas

En relación a nuestros objetivos y preguntas de investigación, nos planteamos un tipo de metodología mixta que incluya un análisis cualitativo y uno cuantitativo. Cualitativamente analizamos lo relacionado a sentidos, prácticas y procesos en torno a la problemática que surjan de las entrevistas y los documentos analizados. Por otro lado, cuantitativamente analizamos los datos obtenidos a través de la técnica de encuesta que hicimos a estudiantes.

Podemos justificar la utilización de un método cualitativo ya que buscamos describir los sentidos, representaciones, preconceptos, prejuicios, conceptos, ideologías y teorías que no se perciben a simple vista en las palabras de los actores involucrados en la problemática y también en los documentos analizados. En este sentido, intentamos desentrañar esas estructuras conceptuales que nos ayudaron a comprender el fenómeno del Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Así, “describir implica desentrañar las estructuras conceptuales complejas en

las que basan las prácticas y las ideas y creencias de las personas en estudio, que configuran las significaciones habituales con las que transitan en sus vidas.” (Kornblit, 2007, p.1). De esta forma, este enfoque metodológico nos permitió recopilar y analizar las ideas y conceptos que circulan alrededor de la implementación de la plataforma y, a partir de allí, diagnosticar sobre sus implicancias en la vida cotidiana académica de nuestra Facultad.

Utilizamos el tipo de entrevista semiestructurada en las que *“el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo largo de la entrevista, pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular la pregunta.”* (Batthyanny y Cabrera, 2011, p.90). De esta forma, las preguntas de las entrevistas estaban orientadas a recopilar aquellas decisiones, conceptos, teorías, idas y vueltas en torno a la implementación y utilización del Campus.

Por otro lado, el método cuantitativo nos permitió obtener datos a nivel masivo que nos sería imposible de otro modo. Utilizamos un cuestionario para recoger la opinión de los alumnos. En este sentido, buscamos explicar el fenómeno.

Encuesta por muestreo

Dentro de los distintos tipos de encuestas que existen, utilizamos una encuesta autoadministrada. En este sentido, esta técnica de recolección de datos nos fue funcional ya que permite obtener un volumen de información significativo, facilita la comparación de los resultados y éstos pueden generalizarse dentro de ciertos límites planteados previamente en el diseño metodológico.

El cuestionario fue confeccionado a partir de las categorías conceptuales construidas para analizar nuestro objeto de estudio. En este sentido, las preguntas estuvieron guiadas para obtener los datos que respondieran a estas dos grandes categorías en torno al uso del Campus: entorno de apoyo al alumno y entorno administrativo para el docente. A partir de estas categorías centrales, nos propusimos diagnosticar qué herramientas ofrece el Campus para esos entornos y cuáles de esas eran las más utilizadas tanto por los alumnos como por los docentes. De esta forma, relacionamos estos resultados con lo obtenido del análisis de las entrevistas en profundidad y de los documentos administrativos de la Facultad que existen en relación a la implementación del Campus. Con esto, realizamos el diagnóstico que nos propusimos.

Encuestas a alumnos

Intentamos indagar cómo había sido la comunicación en las aulas virtuales con respecto a las respuestas del profesor, al trabajo en foros,, la interacción entre los alumnos y cuál era la opinión que tenían sobre esas interacciones. Con respecto al Campus Virtual, averiguar sobre su usabilidad implicaba indagar sobre el grado de complejidad que las herramientas presentan para el alumno. A su vez, quisimos sistematizar qué herramientas eran las más utilizadas.

Confeccionamos el cuestionario teniendo en cuenta las categorías teóricas y nuestros

objetivos de investigación. Realizamos en su mayoría preguntas cerradas ya que al dar una selección fija de respuestas son más rápidas y fáciles de responder y analizar porque arrojan datos cuantificables. La muestra estuvo compuesta por los alumnos que cursaron con los profesores entrevistados de las carreras y profesorado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Dicha encuesta fue administrada a los alumnos a través de un Google Form.

Entrevista a profesores

Aquí nos interesó indagar cómo el profesor creía que había sido la comunicación dentro del Campus Virtual, tanto la que él había mantenido con los alumnos como la participación que los alumnos habían tenido en los foros.

Otro aspecto a indagar era si el profesor creía que en el dictado de la asignatura, en la que utilizó el Campus Virtual, se habían cumplido sus objetivos y expectativas. En cuanto a la interacción de los alumnos entre sí en el aula virtual, buscamos indagar si el profesor creía que se había dado dicha interacción, de qué forma y si creía que esto había ayudado a los alumnos en su proceso de aprendizaje. A su vez, quisimos rastrear si el docente había tenido capacitaciones para aprender a utilizar la plataforma. En cuanto al Campus Virtual, nos interesó indagar sobre el grado de complejidad que había encontrado en el uso de las diferentes herramientas de la plataforma y sistematizar las que más había utilizado. Por último, queríamos averiguar cuáles fueron los motivos por los que decidió incorporar la plataforma a sus clases presenciales.

La entrevista fue realizada en su mayoría con preguntas abiertas ya que lo consideramos la mejor forma para que los docentes se puedan expresar.

Análisis de resultados

En este trabajo se entrevistaron a cinco docentes de la Facultad de la Ciencias Sociales de la UBA. Una docente de la materia Tecnologías Educativas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, un docente de la materia Didáctica Especial del Profesorado en Ciencias de la Comunicación, dos docentes de la materia Administración de Personal III de la Carrera de Relaciones del Trabajo y una docente de la materia Taller nivel III de la Carrera de Trabajo Social. En base a esto, encuestamos a los alumnos de sus comisiones. En total encuestamos a 97 alumnos.

Análisis de las entrevistas a docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

Todos los docentes entrevistados utilizan el Campus de la Facultad desde el lanzamiento del mismo en el 2013. En base a esto, cuentan con experiencia en el uso de la plataforma y han trabajado con distintos grupos de alumnos a lo largo de estos cuatrimestres.

En primer lugar, nos interesó relevar **cómo los docentes conocieron y decidieron incorporar el Campus** a sus cursadas. Con respecto a esto, pudimos observar que en algunos casos el uso de la plataforma virtual se propone desde la cátedra como obligatorio para todas las

comisiones. Por ejemplo en los casos de los profesores Anamy Otero, Luis Cignola y Noelia Sierra.

Con respecto al siguiente interrogante, pudimos notar que **todos los docentes entrevistados desconocían la existencia de los distintos tipos de aulas** que Jimena Ríos nos había explicado: de teóricos, de prácticos, teórico - práctico. Ella nos comentó que hay cátedras que se animan a tener un aula para teóricos y la de los prácticos por separado, pero también hay docentes que individualmente tienen un aula virtual para su comisión de alumnos. En este último grupo podemos ubicar a Javier Alcalá que, si bien recibió la propuesta desde la cátedra, la decisión de utilizar el Campus Virtual fue personal por su interés en las tecnologías educativas y los beneficios que la plataforma le brindaría. También fue el caso de Noelia Sierra quien decidió incorporar un aula virtual para el trabajo con la comisión, *“me pareció una manera muy potenciadora de tener otro espacio pedagógico una vez agotado el espacio del aula”*.

En el caso de la materia en la que son docentes Luis Cignola y Gabriela López Galelo no hay una decisión tomada sino que la evolución del uso de las distintas aulas fue adaptándose a las necesidades de la comisión, a la cantidad de alumnos. En el caso de Anamy Otero en donde la propuesta se realiza desde la cátedra, cada docente tiene un aula virtual para su comisión, no hay un aula teórica.

La siguiente pregunta del cuestionario tenía que ver con **cómo los docentes habían aprendido a manejar el Campus**. Con respecto a esto, la mayoría de los entrevistados manifestaron que han aprendido por su cuenta y movidos por un interés personal o, como en el caso de Gabriela López Galelo, le han enseñado sus compañeros de cátedra. Sólo Luis Cignola asistió a las primeras capacitaciones que se realizaron en el lanzamiento de la plataforma para las cuales se habían contratado profesoras externas como también lo explicó Stella Martini. Luis Cignola comentó que asistieron a dichas capacitaciones para saber cómo funcionaba el Campus. Además, comentó que dichas reuniones estaban destinadas a lo técnico y no se profundizó sobre lo pedagógico sino por ejemplo en cómo armar grupos, actividades, evaluaciones.

De esta forma, pudimos observar que la mayoría de los docentes entrevistados no han asistido a las capacitaciones que brinda la Facultad aunque conocen de su existencia. Como motivo, expusieron que las temáticas propuestas en las capacitaciones no responden a sus intereses y necesidades actuales. Sin embargo, destacan el acompañamiento de Jimena Ríos cuando se les presentan dudas o dificultades. En relación con este interrogante, les preguntamos en qué temáticas les gustaría recibir capacitaciones. Anamy Otero y Javier Alcalá coincidieron en que sería muy interesante la organización de una “sala de profesores” en la que puedan intercambiar experiencias, interrogantes y problemáticas en lugar de una capacitación cerrada sobre un tema. Luis Cignola, por su parte, se mostró interesado en aprender estrategias que motiven e involucren a los alumnos. Noelia Sierra manifestó que necesitaría un curso más avanzado que le despierte un

desafío mientras que Gabriela López Galelo sostuvo que en este momento no siente la necesidad de una capacitación específica.

Las siguientes preguntas indagaban sobre los principales **usos que el docente hace del Campus** en sus clases y sobre los recursos y actividades más utilizados. Al respecto, Javier Alcalá manifestó que los foros y las wikis son sus principales recursos ya que a través de ellos logra recabar los insumos necesarios para luego llevarlos a las clases presenciales. A su vez, de esta forma puede ir observando el proceso individual y grupal de los alumnos y, a partir de esto, sacar conclusiones que le permitan ir desarrollando sus siguientes propuestas pedagógicas. Por otro lado, Luis Cignola y Gabriela López Galelo, ambos docentes de la misma materia, explicaron que ellos habilitan dos foros, uno de consulta y otro social para comunicación entre los alumnos, suben bibliografía, cronograma, información del equipo docente y también incorporan ejercicios online que los alumnos tienen que realizar antes de las clases presenciales. Esto les permite monitorear la actividad de cada estudiante y, que a la hora de la clase presencial, todos sepan de lo que se está hablando. Anamy Otero, por su parte, nos comentó que ella sube bibliografía, consignas, links, fotos, videos. Para ciertas ocasiones, abre foros de debate o habilita un espacio para subida de parciales o trabajos prácticos. Como novedoso, una vez por cuatrimestre realiza una clase virtual donde utiliza foros y tareas. Por último, Noelia Sierra explicó que ella estructura la misma clase en el espacio físico y en el virtual. De esta forma, sube bibliografía, fotos, links, videos disparadores.

En relación con lo anterior, nos interesó indagar sobre si había habido una **evolución de ese uso** con el correr de los cuatrimestres. Todos los docentes respondieron que el uso se ha ido transformando y que cada vez intentan incorporar más el Campus a las clases y sumar nuevos recursos y actividades en el mismo. Por ejemplo, Anamy Otero afirmó que cada vez intentan más vincular el Campus a la materia para que no sea sólo un reservorio de bibliografía, todos los cuatrimestres busca incorporar algo nuevo, que el lugar del Campus en la materia sea cada vez más importante. Por su parte, Javier Alcalá manifestó que *“la propuesta en el Campus fue cambiando porque fui cambiando yo. Cada vez con más intencionalidad voy para el lado de pensar los modos de mirar y la subjetividad. Entonces el Campus ahora responde mucho más a eso”*. De esta forma, pudimos ver que hay una búsqueda y movimiento constante con respecto al uso del Campus y que pareciera que todavía hay mucho por hacer, descubrir y explotar.

El siguiente interrogante tenía que ver con rastrear las **ventajas y desventajas del Campus**. Todos los docentes estuvieron de acuerdo con que el principal obstáculo tiene que ver con los problemas técnicos de la plataforma. Por otro lado, resaltaron que el sistema no permite el cambio de comisión que es algo que ocurre a menudo. Como cuestiones más específicas, Gabriela López Galelo y Luis Cignola comentaron la fallida experiencia de cuando quisieron tomar un parcial virtual a todos los alumnos en simultáneo: el sistema colapsó. Por su parte, Noelia Sierra sostuvo que es poco intuitivo tanto para armar las clases como para los alumnos que les cuesta

entenderlo. En este sentido, Anamy Otero también reconoce como dificultad el hecho de que los alumnos no están acostumbrados al uso del Campus y que llegan casi al final de carrera sin haber pasado por él o con muy poco uso. Sin embargo, reconoce que esto es más una dificultad de la Carrera que de la plataforma. Por su parte, Javier Alcalá coincide con los demás docentes sobre los inconvenientes técnicos de los foros y los cambios de comisiones pero considera que *“uno tiene que usar lo que le sirve. No es usar la herramienta porque sí sino que lo que me interesa es lo que se produzca”*. Entre las principales ventajas, los docentes reconocieron que permite tener todo en un solo lugar, las posibilidades de interactividad y la posibilidad de ver procesos y no sólo productos.

También, nos interesó conocer **cómo responden los alumnos** frente a la propuesta de los docentes en cuanto a la utilización del Campus en la cursada de la materia. En primer lugar los profesores entrevistados coinciden en que la mayoría de los alumnos llegan a sus materias sin experiencia en la utilización de la plataforma, es decir, que no la han utilizado en cursadas anteriores. Sin embargo, coinciden en que aquellos alumnos que logran entender la importancia de contar con esta herramienta en el aula, la utilizan sin inconvenientes. Como es el caso de Luis Cignola quien manifestó que *“los que lo usan quedan fascinados y te preguntan por qué no haces más cosas. Pero es un porcentaje chico del total de los alumnos”*. Al respecto también indica que es una herramienta muy útil pero los profesores tienen que hacer un esfuerzo inmenso para que los alumnos vean al Campus como un beneficio para ellos, para su aprendizaje y para su futuro profesional. Además, Luis Cignola también comentó que son muy pocos los que cumplen con las actividades que se proponen en la plataforma, él indica que pareciera que los alumnos están conformes con la *educación bancaria* que en cierto aspecto es a lo que están acostumbrados.

Javier Alcalá indicó que cuando las actividades o intervención en la plataforma es obligatoria la respuesta de los alumnos es muy productiva. Sin embargo, Javier coincide en que son muy pocos los alumnos que cuentan con experiencia en el uso del Campus en materias realizadas anteriormente y que existen aquellos alumnos que les molesta utilizar la plataforma, *“no les gusta porque les es difícil encontrar la lógica”*. En concordancia con Luis Cignola, Javier Alcalá comenta que muchos alumnos manifiestan que no saben utilizar el Campus lo cual le resulta raro ya que es muy intuitivo, por este motivo Javier Alcalá sostiene que hay una resistencia al uso del mismo ya que es visto por los alumnos como una carga más de trabajo.

Anamy Otero también explicó que los alumnos no están acostumbrados al uso del Campus, indicó que llegan al final de la carrera sin haber pasado por la plataforma más que para ver si están inscriptos o no. A su vez manifestó que utilizan foros pero que la mayoría de los alumnos es su primer experiencia después de años en la Facultad, ella también tiene como objetivo que se entiendan los beneficios de dicha tecnología y de la construcción del conocimiento a través de las actividades en el Campus. Por otro lado, Noelia Sierra indicó que la recepción de los alumnos en

general es positiva. Al igual que la mayoría de los profesores entrevistados, el uso de la plataforma es una novedad para el alumnado. Además, comentó que las actividades que los interpelaban fueron las que mejores resultados obtuvieron..

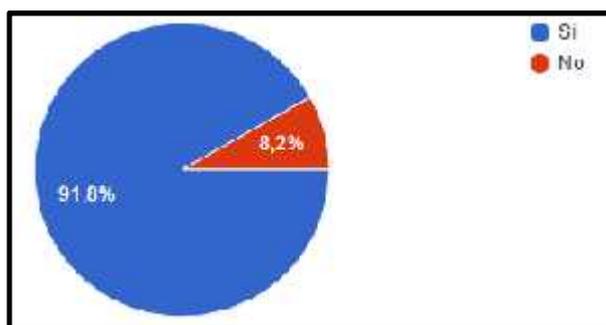
En relación a estos interrogantes también consultamos por la **construcción de conocimiento significativo** que pudiera crear con el uso del Campus en la materia. En este sentido, los docentes coinciden en que depende del uso de cada alumno y el compromiso que tenga con el mismo. En el caso de Javier Alcalá, su materia es anual y considera que en la primer parte del año se realiza un muy buen trabajo que concluye en dicha construcción del conocimiento pero no así en el segundo cuatrimestre, de su última experiencia no hace una evaluación positiva. También, Noelia Sierra se manifestó positiva en este aspecto, “(...) *para mí enriquece, suma, materializa, ordena, vincula con otros espacio de formación*”.

Por último, consultamos en cómo los docentes se imaginan el **futuro del Campus** y si le modificarían algún aspecto. Como mencionamos anteriormente, Anamy Otero y Javier Alcalá coinciden en que sería positivo incorporar una especie de “sala de profesores”, un espacio de intercambio para conocer otras experiencias y hacerse preguntas en conjunto. Javier Alcalá explica que “*sería un gran espacio para cuestionarnos, que otro nos dé una devolución, todos tenemos una ceguera. Puede ser muy interesante y que la clave no sea la tecnología sino la didáctica*”. Noelia Sierra, por su parte, considera que es importante que se extienda el uso de la plataforma a lo largo de la carrera para que alumnos cuente con experiencia, y por otro lado, que no se burocratice el espacio. Luis Cignola dice que un Campus ideal sería aquel que se construya entre docentes y alumnos, “*un Campus donde el alumno pueda subir propuesta que sean desafiantes y que obligue a los docentes a pensar la cursada desde otro lugar*”.

Con las entrevistas realizadas a los docentes quisimos obtener información del uso que le dan al Campus, cómo lo presentan en sus clases y cómo lo sostienen a lo largo de la cursada. Además, relevar el involucramiento de ellos y también de los alumnos.

Análisis de las encuestas a alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

¿El uso del Campus era obligatorio en la materia?

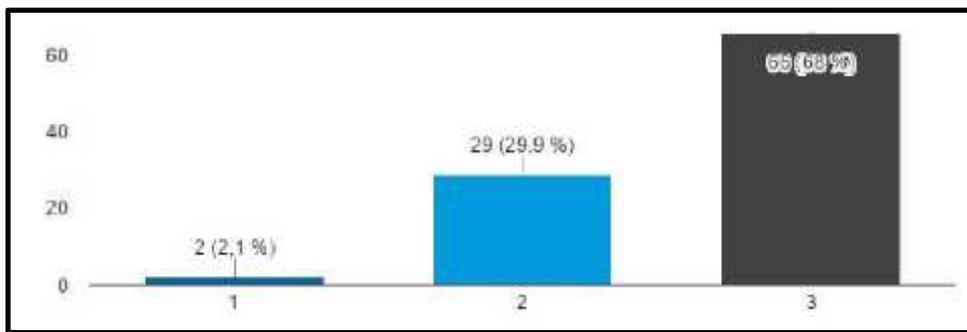


Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

A partir de este gráfico podemos ver que en la perspectiva de los alumnos el uso del Campus en sus materias era obligatorio. En este sentido, resulta llamativo que los docentes entrevistados no consideraron que hacían un uso obligatorio de la plataforma. De esta forma, podemos pensar que todo el tiempo tiene que estar esta reflexión por parte de los docentes para evaluar su propio trabajo e ir implementando otras formas que pongan a los alumnos frente a nuevas situaciones en cuanto a su desempeño en el Campus.

Por otro lado, consideramos que sería muy importante que quedara establecido desde el principio de cada cursada cómo será el trabajo en la plataforma y también cómo será evaluada dicha instancia. Es probable que si se encuentran maneras de evaluar ese trabajo se pueda aprovechar el Campus en todo su potencial.

¿Qué impacto tuvo la incorporación del Campus a la cursada? Con impacto nos referimos a la importancia que se le dio a la plataforma durante la cursada de la materia.

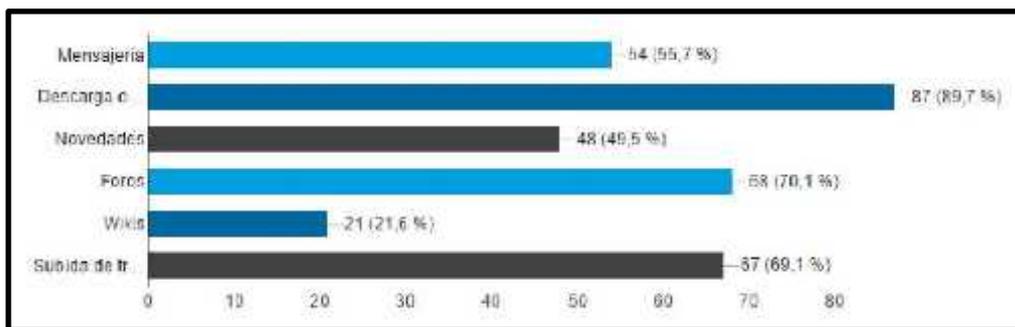


Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

A partir de estos resultados, podemos ver que para los alumnos encuestados el impacto del Campus en sus materias fue bastante importante. De hecho, para casi ningún alumno el uso del Campus pasó desapercibido. Esto concuerda con el objetivo que manifestaron los docentes de ir dándole cada vez más importancia al Campus en la cursada y de la búsqueda de nuevas formas para explotar cada vez más las posibilidades de la plataforma.

Podemos decir que pareciera que los docentes esperan más por parte de los alumnos mientras que ellos valoran bastante el trabajo que se está haciendo. Esta distancia podría atribuirse al hecho de que la mayoría de los alumnos llegaron a estas materias sin casi haber pasado por el Campus antes. Así, valoran el trabajo que se hace en ellas. Sin embargo, para los docentes es muy dificultoso recibir cuatrimestre tras cuatrimestre a alumnos que no tienen experiencia en el Campus cuando ellos están permanentemente pensando y trabajando para darle cada vez más lugar a la plataforma en sus materias. Esto lleva a que las expectativas también vayan creciendo con respecto a lo que quieren lograr. Sin embargo, del otro lado, no encuentran ese mismo crecimiento. Será cuestión de que institucionalmente se sienten las bases para que cada vez más docentes lo incorporen en sus materias para que el trabajo vaya siendo cada vez más rico y profundo para todos.

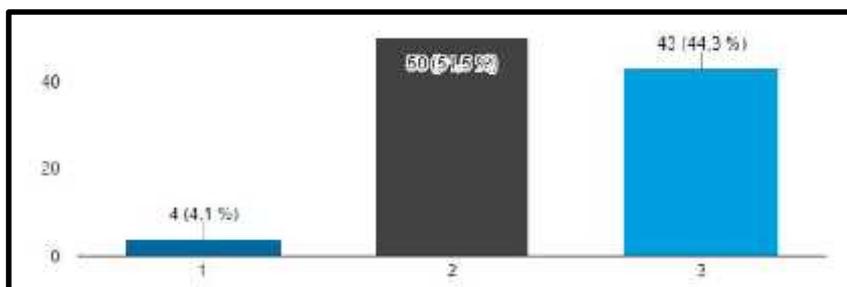
¿Qué herramientas del Campus tuviste que utilizar?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

A partir de este gráfico podemos ver que las herramientas más utilizadas son las de descarga de archivos, subida de trabajos prácticos y foros. Esto concuerda con lo que manifestaron los docentes entrevistados acerca del trabajo que proponen. También, nos permite pensar que los recursos de subir trabajos prácticos o descargar archivos podrían ser reemplazados por la utilización de otras tecnologías educativas. En este sentido, creemos que todavía podrían explotarse más las herramientas de foros y wikis que propicien el trabajo colaborativo propiamente dicho y, de esta forma, se estarían aprovechando al máximo las posibilidades que brinda el Campus.

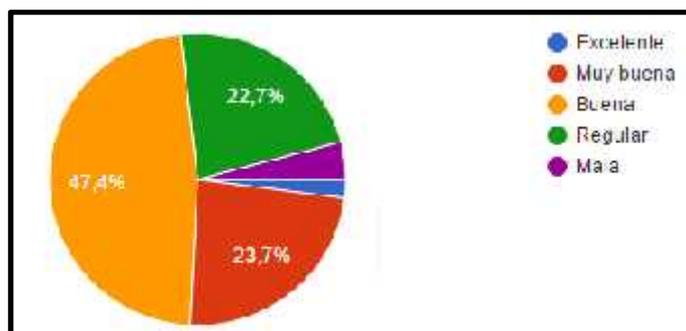
¿Qué grado de utilidad le atribuis a las intervenciones del docente en la plataforma?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

Creemos que una parte fundamental del uso del Campus tiene que ver con crear un espacio de intercambio e interacción permanente que expanda los límites del aula tradicional. En este sentido, el trabajo del docente es fundamental para lograr esto. Pensar actividades, consignas y propuestas que apunten a que los alumnos participen de manera reflexiva debería ser el desafío de los docentes. Estos resultados nos muestran que quizás todavía falte un poco más de profundización en este aspecto para que esos espacios sean verdaderas instancias de debate, reflexión e intercambio entre todos los participantes que aporten al desarrollo de un conocimiento significativo.

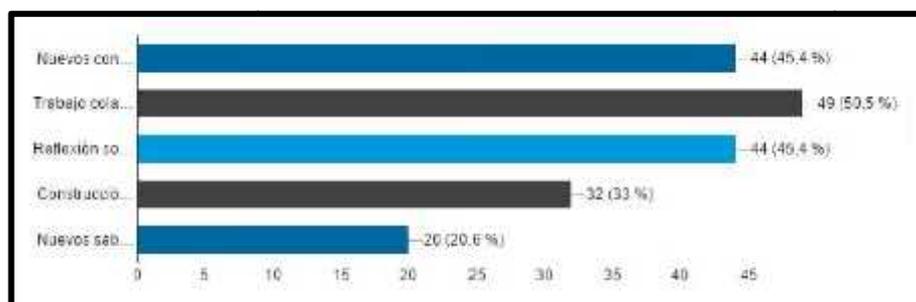
¿Cómo calificarías la interacción entre los alumnos en las actividades propuestas en la plataforma?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

Una de las principales ventajas de la incorporación de una plataforma virtual a las clases presenciales es la interacción entre pares y, a partir de ello, la construcción de conocimiento significativo. Con esta pregunta quisimos vislumbrar cómo es calificada dicha interacción por los propios alumnos, podemos observar que es considerada por la gran mayoría de los entrevistados como “buena”. Consideramos de importancia tener en cuenta las respuestas de las preguntas anteriores relacionadas con las herramientas utilizadas en el Campus, la mayoría de ellas no son wikis ni foros por lo cual podríamos pensar que no en todas las materias se incentiva este tipo de uso y cuando se lo hace no se termina de explotar en su totalidad.

¿De qué modo la utilización del Campus en la cursada te aportó nuevos conocimientos, saberes y/o habilidades?



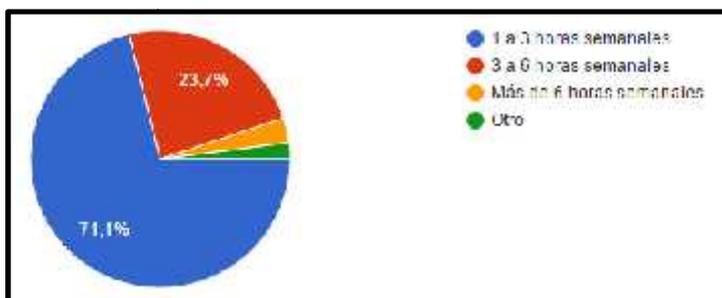
Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

En este gráfico podemos observar que lo que más aportó el uso del Campus en las materias es el trabajo colaborativo entre pares. En este sentido, está en concordancia con la pregunta anterior en donde se califica la interacción entre los alumnos como “buena”. Teniendo en cuenta los resultados de las entrevistas a docentes y las encuestas a alumnos, podemos presuponer que aquellos que entienden los objetivos del uso de una plataforma virtual de aprendizaje como complementaria a las clases presenciales, obtienen mejores resultados que quienes sólo la utilizan como plataforma para cargar o descargar material y/o como medio de mensajería.

En segundo lugar, se considera que con el uso del Campus los alumnos adquirieron nuevos conocimientos, saberes y/o habilidades técnicos relativos al uso de la plataforma y además, reflexionar sobre el contenido de la materia. En cuanto al primer punto también lo podemos relacionar con las respuestas de los docentes quienes indicaron que la mayoría de los alumnos

llegan a sus materias sin haber utilizado la plataforma anteriormente. Por este motivo, creemos que se destaca la incorporación de nuevos conocimientos técnicos relacionados con el Campus. Además, como destacaron varios de los docentes, los alumnos tienen contacto con la tecnología por fuera del ámbito académico lo que hace que el uso les resulte más fácil y se puedan guiar por la lógica ya que cuenta con un saber que les es innato.

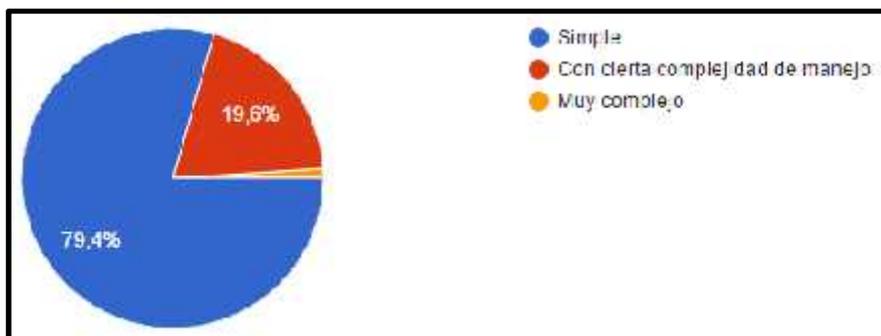
¿Cuánto tiempo te implicó realizar las actividades propuestas en el Campus?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

Con los resultados que expresa este gráfico y en relación con las respuestas de algunos docentes, podemos destacar la resistencia de los alumnos a la utilización del Campus no sólo por el tiempo de trabajo por fuera del aula, sino por el cambio de su participación de pasiva a activa. Algunos docentes manifestaron que los alumnos están acostumbrados a ir a una clase y escuchar hablar al profesor sin realizar ningún tipo de aporte. En cambio, con el uso de la plataforma, los alumnos tienen un rol activo frente al docente y a la materia.

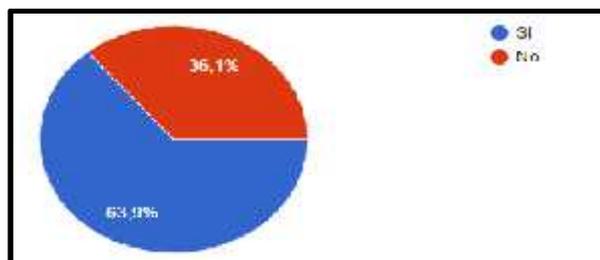
¿Cómo te resultó el uso de la plataforma?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

Como mencionamos y en concordancia con los docentes, si bien puede suceder que la mayoría de los alumnos no usaron el Campus con anterioridad, tienen conocimientos sobre tecnología que les permite hacer uso del mismo sin inconvenientes. Desde este aspecto la utilización de la plataforma no es un impedimento para que sea incorporada como complementaria a las clases presenciales.

¿Te parecería importante que todas las materias incorporen el uso del Campus?



Fuente: encuesta a estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Enero 2017.

Quienes respondieron de forma afirmativa a la pregunta anterior, debieron contestar una más referida a la justificación de la misma. Las respuestas más comunes fueron las siguientes:

- J Interacción fluida entre docentes y alumnos
- J Construcción del conocimiento colectivo/colaborativo
- J Alcance de bibliografía
- J Actualización de la materia
- J Medio de comunicación
- J Adquisición de nuevos saberes y habilidades
- J Aprovechar mejor los encuentros prácticos
- J Disminución de brecha generacional digital.

Las primeras dos opciones fueron las que más se repitieron: interacción entre pares y docentes y construcción del conocimiento colectivo/colaborativo. De esta forma, podemos suponer que quienes entienden la importancia de la incorporación del Campus a todas las materias, entienden también el objetivo principal del mismo y sus ventajas. Por otro lado, podemos observar en los resultados que varios alumnos destacaron al Campus como un medio de comunicación y como una herramienta para acceder a la bibliografía de forma digital.

A través de la realización de esta encuesta buscamos obtener datos que nos permitan poner en relación lo que piensan los alumnos y lo expresado por los docentes en las entrevistas. Resultó muy interesante comprobar que en varias cosas hay coincidencias pero que en otras no tanto. Esto es revelador y puede ser un puntapié interesante para pensar acciones a futuro con respecto a la utilización del Campus en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Conclusiones sobre la investigación

A partir de los testimonios de los docentes se podría concluir que las materias de cursada anual son más propicias para la utilización del Campus Virtual ya que permiten realizar trabajos exhaustivos a lo largo de ese tiempo. Las materias de cursadas cuatrimestrales al contar con tres meses de cursada presencial puede ser que no tengan el tiempo suficiente para desarrollar una estrategia en torno a la plataforma. De todas formas, el Campus brinda distintas posibilidades de actividades y recursos a utilizar que se pueden adecuar a ambas modalidades de cursada. Nos parece

que es fundamental la motivación e incentivo que tengan los docentes para la inclusión de la plataforma como complemento a las clases convencionales. Los docentes entrevistados también se expresaron en torno a este punto en donde muchos profesores no lo incluyen por el trabajo extra que conlleva. Consideramos fundamental que todos los docentes conozcan las ventajas que brinda el Campus y cómo puede facilitar y enriquecer las clases presenciales. Podría ser conveniente incluir capacitaciones o charlas de interés para los docentes que los atraiga al uso del Campus ya que las capacitaciones brindadas hoy en día son las mismas desde su lanzamiento.

Dos de los profesores entrevistados plantearon la necesidad de contar con un “aula de profesores” dentro del Campus en donde puedan compartir sus experiencias para expandir sus conocimientos sobre la plataforma. Creemos que esto sería un punto interesante para tomar en consideración e incentivar a los docentes que ya utilizan el Campus y hoy no se ven interpelados por las capacitaciones que brinda la Facultad. Cabe destacar que las capacitaciones que se realizaron al momento del lanzamiento de la plataforma tuvieron éxito pero no el esperado. Stella Martini comentó que si bien hubo cátedras de las distintas carreras que integraron al Campus a la cursada, hubo otras en las que hubo muy poca participación, como Ciencias Políticas. La profesora indicó que no entendía cómo alguien educado en el marco digital no incorporara la herramienta al aula.

En relación con los dichos de Stella Martini, los profesores que utilizan el Campus explicaron que la clase en el aula se puede enfocar desde otro punto porque los alumnos tienen la base de la actividad que realizaron previamente en la plataforma. Por otro lado, nos interesa destacar el rol de los alumnos. Los docentes entrevistados manifestaron que cuando les presentan la propuesta, en la mayoría de los casos, siempre hay una resistencia al uso de la herramienta ya que no suelen tener experiencia previa. Algunos llegan a decir que se les dificulta el uso, motivo que los profesores descartan ya que consideran a la plataforma bastante intuitiva. Sin embargo, aclaran que los alumnos que logran entender la inclusión de la plataforma a las clases y la utilizan de forma frecuente, se los nota motivados e incluso algunos piden usarla más.

También, nos parece importante pensar en un debate entre la obligatoriedad y no obligatoriedad del uso del Campus para los alumnos en las materias que lo incluyen. Algunos docentes indicaron que lo plantean como obligatorio para la aprobación de la cursada, si bien no hay una nota explícita pero sí se evalúa el proceso realizado durante la cursada, sobre todo en las materias anuales. Otros docentes, al momento de realizar la entrevista pensaban en esta posibilidad para los cuatrimestres venideros con el objetivo de impulsar aún más el uso de la plataforma. Habría que evaluar cuál de estas posibilidades es la que mejor resulta. Por otro lado, consideramos de importancia que se instaure el debate de obligatoriedad/no obligatoriedad de la inclusión del Campus en todas las materias de la Facultad. Jimena Ríos comentó en la entrevista que la disparidad entre el uso y no uso de la plataforma entre las distintas materias de la Facultad podría

deberse a que su uso no es obligatorio. Si el uso de la plataforma sería obligatorio, los alumnos llegarían al tramo final de las carreras con conocimientos más sólidos en el uso de la herramienta y entendiendo las ventajas tanto para la cursada como para su futuro profesional. Tal vez, como comentó la hacedora del Campus, Stella Martini, se podría pensar en la posibilidad de establecer un módulo de horas destinadas al uso de la plataforma dentro de la cursada.

A su vez, varios de los docentes consideran que la cuestión reside en la necesidad de un cambio cultural que la Facultad y la Universidad de Buenos Aires en general deben hacer en torno a la inclusión de las tecnologías educativas. En general, la Universidad de Buenos Aires se destaca por ser conservadora en varios aspectos y tradicionalmente promueve las clases convencionales. Si bien se han ido haciendo cambios importantes como el CITEP, UBA XXI, el Campus de la Facultad de Filosofía y Letras que incluso brinda una Maestría completamente a distancia, consideramos que todavía queda mucho camino por recorrer.

Pensando a futuro, consideramos que sería importante tomar ciertas decisiones a nivel institucional para acompañar el desarrollo del Campus en la Facultad. En primer lugar y como medida más importante, creemos que sería fundamental que el equipo encargado del Campus sumara más integrantes. Con más integrantes podrían organizarse más capacitaciones, hacer seguimientos más personalizados e incentivarse el uso mucho más. A su vez, y en consonancia con lo anterior, un equipo más numeroso y experto permitiría hacer un análisis de todo lo que se viene haciendo para plantear mejoras y objetivos a futuro. Sería necesario contar con estadísticas institucionales que permitan estudiar el fenómeno para verlo en perspectiva y pensarlo a futuro. Por otro lado, creemos que sería importante realizar una campaña de comunicación masiva sobre el Campus para darle más visibilidad y el lugar que amerita dentro de la comunidad universitaria. Por ejemplo, al momento del lanzamiento de la plataforma, la comunicación se realizó a través de la Secretaría Académica, Stella Martini comentó que hoy en día todo mensaje se divulga a través de Proyección Institucional con el objetivo de unificar un lenguaje. Stella Martini fue quien se comunicó con los docentes y los invitó a las capacitaciones iniciales, realizó una presentación con los objetivos del Campus y la invitación a las charlas explicitando días y horarios. Otro ejemplo, es el modo en que se invita a los docentes a la apertura de aulas virtuales todos los cuatrimestres, se les envía un mail que no los interpela a la inclusión de la plataforma como complemento a las clases presenciales sino que simplemente se informa cómo hacer su apertura desde lo técnico. No se explica o refuerza el por qué de su inclusión, las ventajas y beneficios de contar con esta herramienta tanto para alumnos como para docentes y las innumerables actividades que se pueden realizar con ella. Creemos que de haberse desarrollado un plan estratégico de comunicación desde sus inicios, se hubiera logrado que el uso se extendiera a mayor parte de la comunidad educativa. Pensando no sólo en que los docentes conozcan su existencia sino también los alumnos y juntos empujar hacia la utilización de la plataforma.

Creemos que es fundamental que la comunidad educativa se apropie del Campus para explotarlo en su máximo potencial, no sólo para el desarrollo y la innovación de las clases convencionales sino también para el futuro profesional de los egresados y la formación continua de los docentes. En relación con esto y pensando en las Carreras de Profesorado que brinda nuestra Facultad, consideramos de suma importancia que todas las materias hagan uso del Campus ya que están formando futuros docentes que deben estar a la vanguardia de los debates y herramientas educativas. En este sentido nos preguntamos ¿Qué tipo de docentes y profesionales está formando la Facultad? ¿Es posible pensar hoy el proceso de enseñanza y de aprendizaje sin estar mediado por algún tipo de tecnología educativa? ¿Cómo la Universidad de Buenos Aires va a absorber a los futuros alumnos que en sus trayectorias educativas ya han trabajado con distintas propuestas mediadas por TIC? ¿Es posible técnicamente hablando que todas las materias de todas las carreras hagan un uso asiduo del Campus?

Bibliografía

Adell, J y Bernbé, I (s.f)*Software libre en educación*. 1st ed. [archivo PDF]Castellón, España.

Recuperado de

http://elbonia.cent.uji.es/jordi/wpcontent/uploads/docs/Software_libre_en_educacion_v2.pdf

Bartolomé, A. (2004).BlendedLearning. Conceptos básicos. Píxel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, 23, Barcelona.

Batthyány, Karina y Cabrera, Mariana, *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales, Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República, Montevideo, 2011.

Clarenc, C. A.; S. M. Castro, C. López de Lenz, M. E. Moreno y N. B. Tosco (2013). Analizamos 19 plataformas de e-Learning: Investigación colaborativa sobre LMS. Grupo GEIPITE, Congreso Virtual Mundial de e-Learning. Sitio web: www.congresoelearning.org

Kornblit, A. L. *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2007.

Salinas, Jesús. (2004). “Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. [artículo en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1.

Sangrá, Albert. (2001). *La calidad en las experiencias virtuales de educación superior*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0106024/sangra.html>

Sigalés, Carles. (2004) “*Formación universitaria y TIC: nuevos usos y nuevos roles*”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. [artículo en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1. <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/sigales0704.pdf>>)

Villar, G (s.f).*La evaluación de un curso virtual. Propuesta de un modelo*. [archivo PDF]. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/0B5iudycTjESIcjRHYmhpRFFQazg>

Sitios webs

<http://www.entornos.com.ar/moodle>